

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob

06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

CONSECUENCIAS DEL COMIENZO DE LA LECTURA

Subrayemos el lugar que ocupa la identificación en la serie atravesada por la transferencia, serie que sirve de plan a esta obra (ver arriba Obertura de la serie). Podemos así apreciar como ha sido de fácil a quienes quisieron seguir a Freud reducir el psicoanálisis, en su práctica, al relevamiento de las identificaciones del sujeto.

En efecto, la transferencia al atravesarlas, las reactiva.

Ahí se ubica la enumeración de las pasiones,

admiración, estima, desprecio, generosidad, orgullo, humildad, bajeza, veneración, desdén, amor, odio. Deseo, esperanza, temor, celos, seguridad, desesperanza, irresolución, coraje, audacia, emulación, cobardía, espanto. Remordimiento, alegría, tristeza, burla, envidia, lastima, cólera, gloria, vergüenza, disgusto, lamento, alegría. Sorpresa, concupiscencia, buena voluntad, afección, amistad, devoción. Agrado, horror, excitación, dolor.

de las cuales podemos decir, a partir de la lectura de esta lista, que el psicoanálisis ha reducido el juego de ellas a su principio, relacionándolas con el deseo específico de lo sexual.

No hablamos entonces, principalmente, sino de tres pasiones fundamentales, el amor, el odio y la ignorancia, que se condensan en una de ellas. Lacan funda la transferencia sobre la última estableciendo su teoría con ironía, a partir del sujeto supuesto al saber en involución entre el analizante y el analista

Así, la práctica del análisis no es la enumeración de las identificaciones del sujeto; ella no puede ser concebida en términos personalistas, una estructura es requerida a fin de sobrepasar el plano de las identificaciones.

Un primer resultado nos va a ayudar en esto. Hacer jardín a la francesa (ordenar) la teoría freudiana de la identificación gracias a esa consecuencia principal de la lectura del Seminario sobre **La Carta robada**.

La estructura está ya en marcha como resorte de las identificaciones y es esta estructura involutiva la que hemos deducido de nuestra lectura del seminario ubicado a la cabeza de los Escritos (Supra : *Comienzo de la lectura de los Escritos de J.Lacan*)

Estructura

Al principio de las pasiones que experimentan los que son sujetos de la palabra sujetados al lenguaje, se encuentra una pulsación significativa ordenada por una estructura. Llamaremos a esta estructura: la involución significativa. Ella es definida por Lacan como "*la cópula que une lo idéntico con lo diferente*" [S. XIV lección del 15 de febrero]

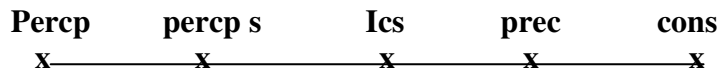
Partiremos de la hipótesis de Freud según la cual el aparato psíquico, pues es así como él lo concibe, se elabora en una **serie de traducciones y de transcripciones sucesivas**. Lacan produce la pasión significativa, en datos materiales, entre el Escrito que abre su recopilación de reseñas de seminario y la introducción a este seminario llamado sobre "La Carta robada", introducción que le sigue en el orden de la obra.

LU. Jean-Michel Vappereau
Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob
06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

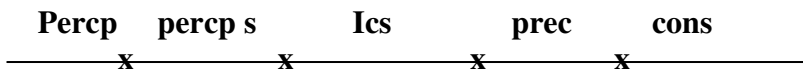
El sitúa así cómo, a partir de una serie aleatoria de tiradas al azar de lo real, las traducciones sucesivas van a implicar una sintaxis de este material. Es lo que se produce como precipitación de letras para el sujeto, en la ocasión de un acontecimiento cualquiera.

El dirá más tarde como, es contando esos elementos que precipitan, sin saltar ninguno, que el sujeto puede formar un nombre que lo arrebatara y superar el semblante significante.

Las transformaciones topológicas entre grafos que se descubren acompañando estas traducciones sucesivas nos permitieron mostrar cómo leer el esquema L y el esquema R, como transformaciones del grafo trazado por Freud en la carta que lleva el número 52 entre las que dirigió a su amigo Fliess cuando descubrió el inconsciente.

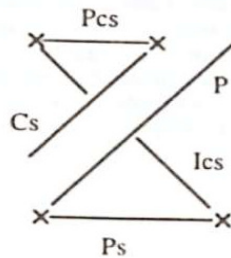


(1) Grafo de la carta 52

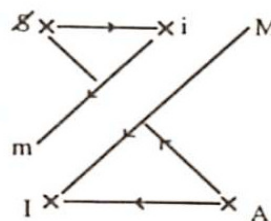


(2) grafo de líneas del grafo precedente (grafo de línea, dualidad)

Pasamos así de la de la dualidad en los grafos, de (1) a (2), primera transformación entre grafos, al cociente de grafos, segunda transformación entre grafos.



Esquema F

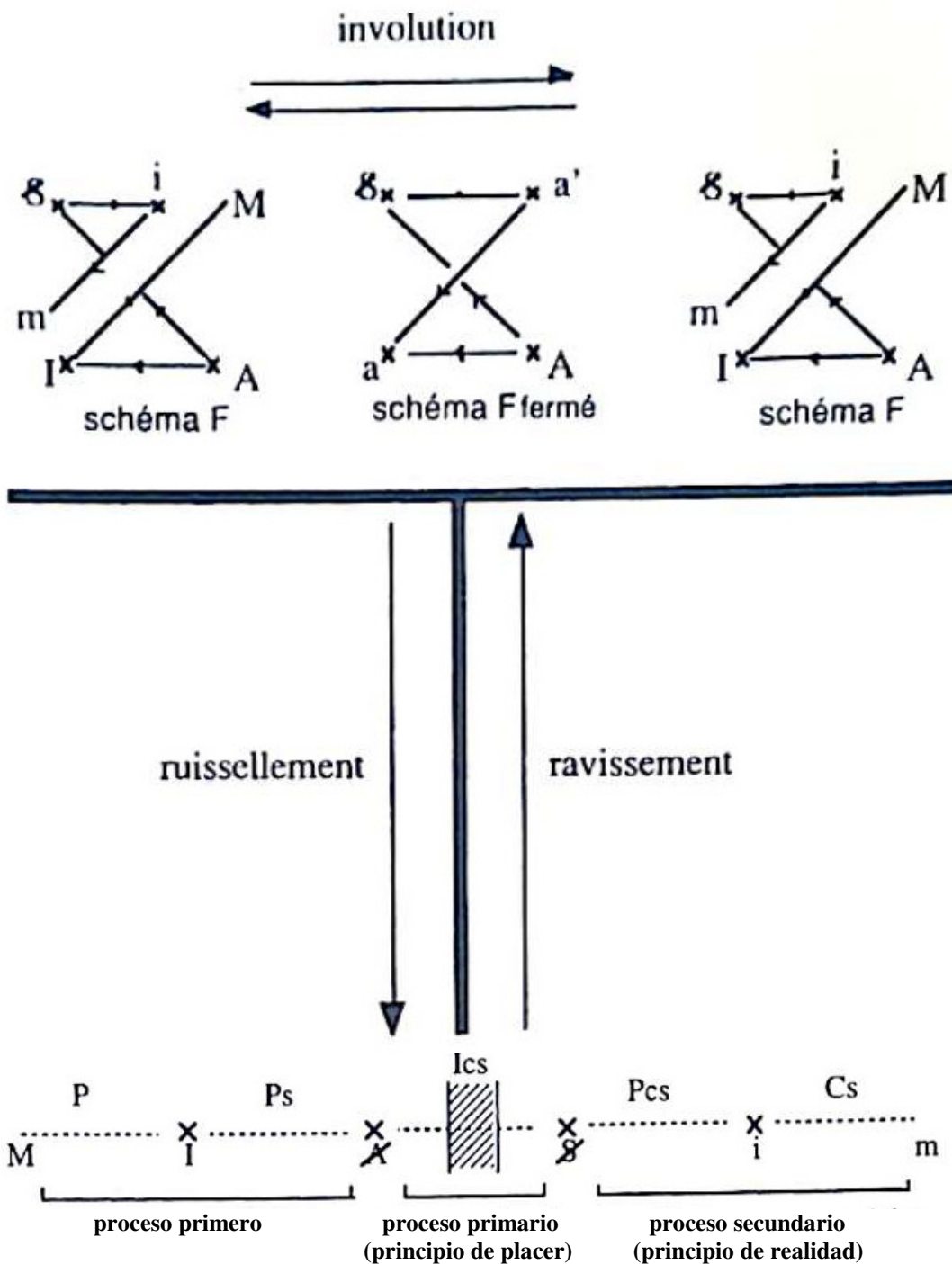


Grafo replgado

De donde podemos formular que la involución significante se produce en cada ruptura del semblante, ya sea recogida como en un lapsus o en un chiste, o de manera descompuesta como en la vida de un sujeto en su conjunto o en un tramo de análisis, es también la estructura de la sesión formulada en los términos de estos grafos articulados entre ellos ¹

¹ Estofa .p 18 y 143-144

LU. Jean-Michel Vappereau
 Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob
 06. Consecuencias del comienzo de la lectura.



P= Percepción ,Ps = percepción signo, Ics =Inconsciente
 Pcs = Preconsciente Cs = consciente

La involución significativa
 del esquema de Freud

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob

06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

Donde se puede leer que la involución produce dos rasgos de estructura remarcables:

1) Los extremos del grafo desplegado, se anudan como lo supone Freud en su carta

2) Esta conjunción — disyunción de los extremos, como en cada metáfora (figura de retórica) provoca una división del segmento Ics que oscila entre tres y dos fragmentos.

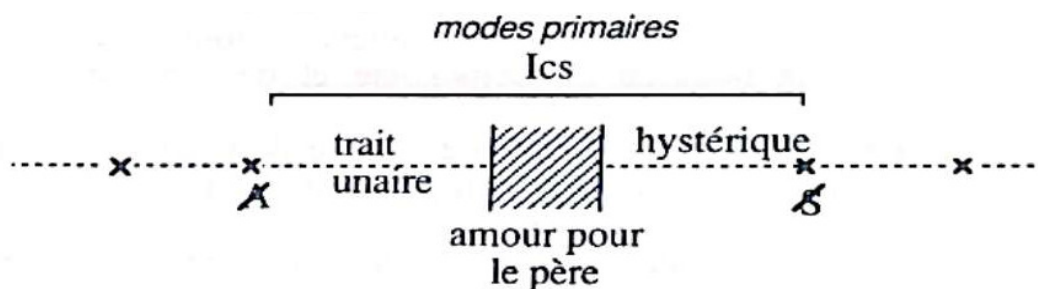
Esta estructura es principal para el discurso analítico, ella lo caracteriza. Los otros discursos no la tienen para nada en cuenta. No tienen la necesidad de ella sino solamente la de estar definidos por los diferentes modos de su rechazo, lo que en el discurso analítico los reenvía a lo real de lo cual depende cada uno de ellos. Retomamos la misma presentación de la estructura a fin de situar los diferentes objetos topológicos en las épocas sucesivas en la enseñanza de Lacan. Por ejemplo, en términos de superficies, la topología del toro (superficie orientable) que sirve de transcripción del registro histórico aquí desplegado metonímicamente a lo largo del grafo de Freud. En este capítulo topológico son las superficies no orientables como el plano proyectivo o la banda de Möebius, sobre las cuales recae la carga de llevar la articulación de la estructura.

Encontramos así en términos de ruptura del semblante, de precipitación y de arrebató, la vieja clínica de las enfermedades de la cabeza, pero relacionada a una causalidad significativa y en consecuencia, a la estructura del lenguaje que definimos por la gramática y por la lógica tanto como por la fonología. Se trata del quatuor del frenesí, de la manía y de la depresión (melancolía), a las cuales se agrega la imbecilidad que puede resultar de eso según la medicina del siglo XVIII. Pero es preciso ver que las modalidades de estos momentos que se producen siempre a pesar del sujeto, puede seguir otras vías más directamente somáticas, (las famosas enfermedades somáticas verdaderas, pero cuya causalidad permanece oscura sin el recurso al significante), o aún mas sociales, cuando una ruptura es seguida de la degradación de los lazos de alrededor.

Hemos mostrado que podemos transportar sobre estos grafos la teoría de la identificación tal como Freud la redacta en el capítulo VII de su ensayo que trata de la Psicología de las masas y el análisis del yo. Es el primer ensayo que vamos a leer ahora.

Resta, para nosotros, que la resolución de la demanda revela lo que la motiva como causa, es decir, esta involución de la cual retendremos los dos momentos remarcables que acabamos de señalar.

Los tres fragmentos del segmento inconsciente cuando está abierto, llamado también los tres modos del proceso de la identificación primaria, serán finalmente designados por Lacan : del trazo unario, del amor por el padre, de la histérica.



Esta pulsación, apertura y cierre en la estructura, plegado y desplegado entre

LU. Jean-Michel Vappereau

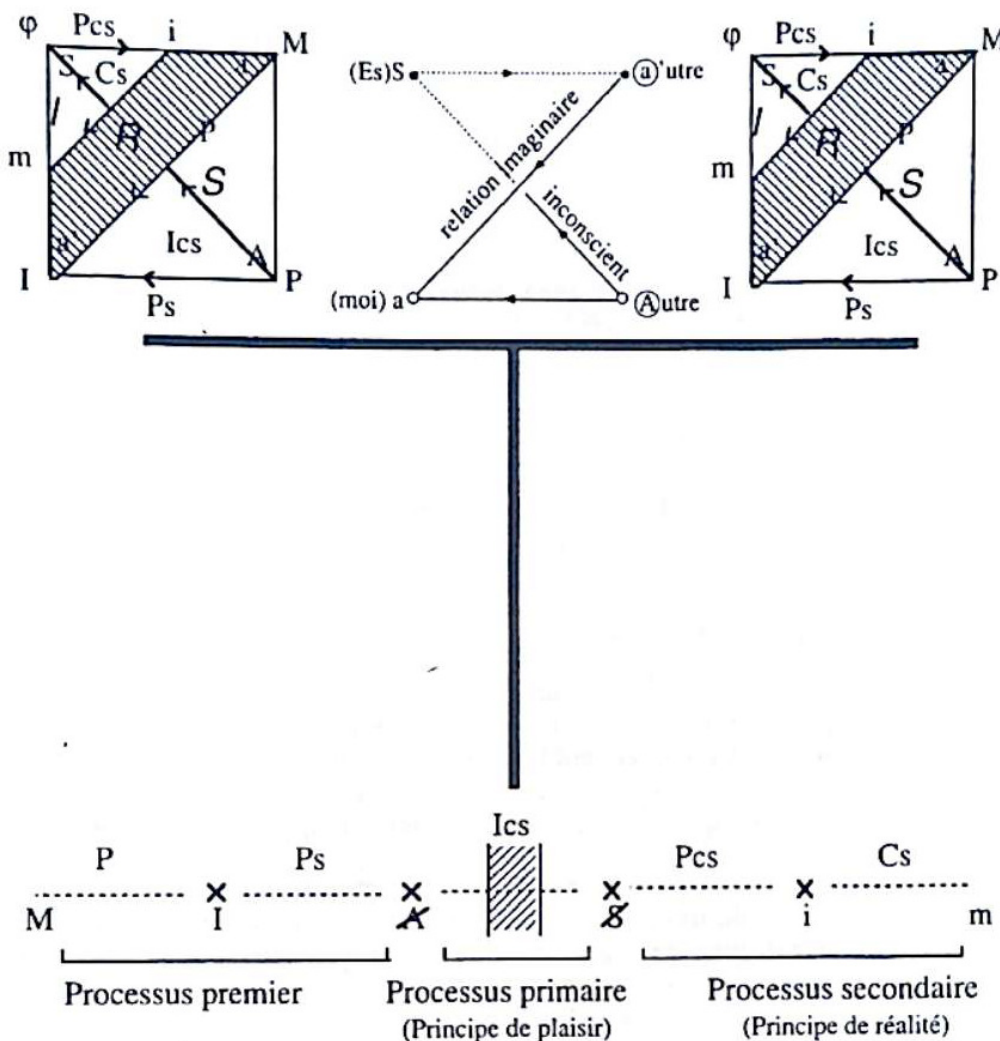
Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob

06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

estructura e historia, esta tónica, es impensable ya que se trata de un pasaje también del adentro al adentro por el afuera, pasaje que domina la relación imaginaria con el cuerpo bajo el nombre de narcisismo. Lugar de una tensión erótica que aclara que el sujeto no puede sino huir en la transferencia en ese momento de captarse.²

Fundando así la transferencia en esta pasión que domina el amor y el odio, queremos hablar de la ignorancia. Ningún deseo de saber eso.

En un primer tiempo el sujeto no quiere ser cuidado ni salvado, es decir vuelto loco por los buenos samaritanos, en tanto no pide más que eso. En estas condiciones, antes bien hacer semblante de morir o de sufrir (pues es esto lo que se puede creer sin demasiado riesgo)



L'involution signifiante
entre les schémas de Lacan et le schéma de Freud

² Es esto lo que indica el acontecimiento de Alcibíades en el Banquete; deseante el afronta su hiancia, a lo que Sócrates le responde tú quieres separar reuniendo en tu elogio, el amante del objeto del amor

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob

06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

Así el sujeto se funda en la transferencia, por el discurso del análisis, del sujeto-supuesto-saber. Pongan a cualquiera en esta posición de suponerle un saber y constatarán los efectos de transferencia; ellos son automáticos.

Hay entonces en la repetición dos lugares de despliegue, dos repeticiones que hay que distinguir: la de abajo, **recurrente**, a la cual nos ligamos en la fenomenología de la cura sin comprender nada allí del trastocamiento de su orden producido por la de arriba, **repetición estructural del sujeto**, la repetición significativa, una necesidad en doble codo que insiste y se reproduce siempre la misma, marcando con su poinçon las formaciones del inconsciente constatadas en otro lugar, el de la recurrencia.

Pero esto puede decirse al revés, ningún privilegio del campo de gravitación; se trata del arriba y abajo en estos esquemas.

Aprender a contar entonces para responder a la pasión, es darse los medios de un amor literal por el objeto que se precipita en pequeñas letras. Sus fragmentos siempre inatrapables, nunca cernidos en ninguna completad, que no se resuelven sino en acto en una construcción capaz de producir un acabamiento significativo: un nombre.

La estructura que acabamos de describir es recurrente a través de los diferentes textos de esta obra.

Esta primera puesta al día es necesaria a fin de superar en la práctica el plano de la identificación y aproximarse al lugar donde, en la transferencia comienzan las cosas serias.

Tratamos desde ahora, el problema al cual Freud por su rigor fue llevado al término de su marcha con sus analizantes. Tiene un nombre, el superyó. Este problema tiene un aspecto formal en la escritura de tres términos, el Ideal del Yo, el yo ideal, el superyó, donde reconocemos las **tres negaciones**, con su articulación mutua puesta al día por la **lógica clásica modificada en una topología del sujeto**.

Este aspecto formal, incluso analítico, deja atrás el fondo ético sobre el cual se escribe. Esta topología trata de lo apofántico del decir de la interpretación, en respuesta a la dimensión de ficción de las formaciones del Ics, el parlêtre para Lacan (Infra, *Acabamiento de la lectura de los Escritos de Lacan*)

Este aspecto ético fundamental del discurso analítico, ¿por qué hace el fondo de lo mental que deviene la cuestión del superyó?

Se sabe que Freud condujo la práctica del análisis hasta allí. El relevó en la RTN la culpabilidad inconsciente. Precisemos para el bachiller que no se trata de resistencia, al contrario, sino de una actitud de sumisión del analizante que se pliega a las reglas del discurso como para castigarse pero donde no hay más transferencia, no hay más producción. Sumisión a las exigencias del superyó que nosotros podemos volcar en el dossier del universo mórbido de la falta.

Fuera de los análisis llevados por Freud que tienen otros méritos en sus maneras de fracasar, y los análisis llevados por Lacan, cuando el analizante quiere proceder hasta el final, podemos decir que los análisis en el mejor de los casos, se hundan ahí. Esto será así, en tanto que los alumnos de Lacan no vean que el procedimiento del pase está hecho para demostrar que hay aquí un nudo cerrado, donde sólo el estudio de la estructura permitirá resolver el impasse.

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob

06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

Esto resuena, en el comienzo de la empresa, como más allá del discurso analítico, en la ciudad, en el siglo.

A falta de reconocer que la des responsabilización conduce a un mal mayor, se nos tiende bajo la cubierta de tendencias psicoanalíticas, el discurso más consolador que haya. So pretexto del descubrimiento del inconsciente comprendido como el hecho de que no somos amos de nuestros pensamientos y en consecuencia de los actos que se deducen de él, que no somos totalmente concientes, nuestros pedagogos liberales o progresistas ofrecen a los adolescentes circunstancias atenuantes bajo la forma de fábula a modo de explicaciones. Se sabe precisamente desde el descubrimiento el superyó, lo que motiva su introducción en la doctrina. Ella se debe al hecho de estructura aparentemente paradójal, que quiere, que cuanto más el sujeto intenta escapar a sus responsabilidades, más los pensamientos que vienen del inconsciente le claman ¿no eres tú? ¿no eres tú?, ciertamente, eh, bien, ¡vas a ver si no eres tú!!!” . Cuanto más el sujeto trata de des responsabilizarse de aquello de lo cual el no es incluso responsable, más su inconsciente lo juzga responsable. Esto se llama sentimiento de culpabilidad inconsciente. Y después de esto, se finge no comprender en qué es precisa, si se cree lo que dice Freud , una enorme voluntad para practicar el psicoanálisis frente a esta lógica totalitaria, obscena y feroz.

Ante un tal equívoco podemos imaginar que algunos hayan podido comprometerse en el análisis livianamente, pero que al fin de cuentas ellos no encuentran allí su cuenta. Por otro lado nuestros brillantes no incautos continúan errando, mientras la fobia se extiende hasta los muertos por los Ouligans o al tráfico mundial de estupefacientes. Se encuentran incluso especialistas para decir que la fobia no existe más.

En estas circunstancias, no tienen nada de atenuante, aquellos que han tomado la responsabilidad de des responsabilizar a los otros bajo pretexto de barniz psicoanalítico. cuya responsabilidad le vuelve a los especialistas .Pueden decir entonces que no hay sino pícaros empedernidos o imbéciles para sacar el bastón . ¿Cómo sorprenderse con tales autoridades, del aumento de la demagogia y del terrorismo que conocemos?

Al no querer reconocer la existencia de esta lógica totalitaria bajo pretexto de no comprometerse allí, se la provoca y se la mantiene.

Como los psicoanalistas no tienen patente para asegurar la realidad colectiva, de la cual sin embargo llevan la carga, los políticos pueden quejarse de que ellos no estaban prevenidos. Pero tienen que reconocer que no han tenido el coraje de plantear la cuestión y que tenían, para los tiempos que corren, interés en interesarse en eso, como cualquiera.

Esta historia es extraordinaria. En efecto, pues Freud enseña exactamente lo contrario. El inconsciente quiere decir, ciertamente, que no somos amos de nuestros pensamientos y en consecuencia de los actos que se deducen de ello, que no somos totalmente concientes, pero que esta es una razón más, para darse cuenta del desafío que consiste en reconocerse allí dentro y tomar la responsabilidad de eso, tanto más en cuanto no lo hayamos querido. El psicoanálisis es el colmo de la no locura.

Esto se dice en el discurso analítico: allí donde eso era, esto que me ha hecho tal como soy sin preguntarme mi opinión, debido a los otros que me precedieron y rodearon, yo , en tanto que responsable, sujetado pero responsable, debo advenir. O sea el imperativo

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Marta Turchetto-Mónica Jacob

06. Consecuencias del comienzo de la lectura.

freudiano. *Wo es war, soll ich werden*. Si no, ¿por qué haberlo formulado?

Las víctimas de las masacres y de los campos nos agradecen ciertamente los votos piadosos que hacemos en el lugar de esta torsión. Cualquiera que se desvíe y busque desviar a los otros en el estudio de esta estructura, la del deseo, no de la perversión, es responsable de la perpetuación de este estado de hechos.

Concluimos entonces para responder a la severidad totalitaria de la estructura del inconsciente, que vale más armarse de una severidad verdadera que consiste en saber cortar [rebanar] con la verdad y asumirla en acto.